AIRE ACONDICIONADO · CALEFACCION
Roca
ekipo
el ALMACEN del instalador s.a.
Ctra. de Alicante (Junto Atalayas) Telf. 23 74 00. MURCIA

Murcia

La mayoría de los afectados por las últimas inundaciones se quejan

«No nos han dado nada o muy poco»

Aseguran que el río sigue lleno de cañas y temen nuevas desgracias

J. L. SALANOVA

Siete meses después de registrarse las últimas inundaciones en Murcia, la mayoría de los afectados se quejan: «A unos no nos han dado nada; a otros, muy poco». Varios agricultores aseguran que —pese a las obras realizadas— todo sigue casi igual y que el río está lleno de cañas, por lo que temen nuevas desgracias. Y recuerdan los meses de julio, octubre y noviembre como los más peligrosos. En varias pedanías, cuando apenas llueve algo, los vecinos sufren con el ímpetu de las aguas.

En la huerta de Murcia casi todos temen a una nueva inundación. Ayer, los vecinos consultados por este periódico dijeron que «**se ha hecho muy poco para prevenir nuevas desgracias**». Pocos son los que están conformes con las obras, y muchos menos los que mostraron su alegría por el dinero recibido una vez que perdieron viviendas, cosechas y ganado tras la última inundación: la de noviembre del pasado año.

En El Raal y Alquerías, muchos vecinos continúan sin comprender cómo se han dado las subvenciones y ayudas. Otros, que también perdieron sus casas, esperan que les llegue a ellos alguna peseta. Los hay que desean que alguien les explique cómo las autoridades les prometieron 300.000 pesetas —«**y así figuraba en la carta que recibimos**»— y a la hora de cobrar tan sólo les han dado la mitad.

Al mediodía de ayer, Antonio Abellán Morata se encontraba arreglando la fachada de su vivienda. Su hermana le ayudaba en los trabajos de albañilería. Antonio no quiere oir hablar de ayudas ni de obras realizadas. «**Hace dos meses que me dieron 80.000 pesetas; una miseria para todo lo que se me llevó el agua. En lo que llevo hecho ya he gastado más de cien mil pesetas, y eso que me falta mucho más. Aún pueden ustedes ver toda la casa rajada, las habitaciones que se caen, los suelos levantados y la cocina que quedó hecha una verdadera pena**». Antonio, que vive en la calle del Segura, en El Raal —una zona donde el agua arrasó con casi todo cuanto encontró a su paso— asegura que los arreglos se hen hecho mal y muy rápidamente. «**Hace 15 días que han terminado de arreglar la mota, pero ya no me fío de arreglos ni de nada. El río está lleno de cañas, y todo está 'ciego re-matao'. Llevo 15 años viviendo aquí y siempre tengo el miedo metido en el cuerpo. Menos mal que no compré una casa que me ofrecieron cuando me metí en esta, era la que se llevó el agua en la última inundación**», manifestó el vecino de El Raal.

Los hermanos Abellán temen nuevas desgracias. JUAN

Junto a Antonio vivía su primo Rosendo Abellán, que tuvo que marcharse a casa de unos familiares. «**Después de perder todo, ahora le han dado 350.000 pesetas. Con eso no tiene ni para los cimientos de la nueva vivienda. Ni él, ni nosotros, sabemos cómo se las va a arreglar para salir adelante**», agregó Abellán Morata.

Conchita Martínez Mula, mujer de Mariano Arce Soto, también estaba de acuerdo con las manifestaciones de su vecino. «**Nunca dan lo suficiente para cuantos arreglos tenemos que hacer. Vivir aquí es un contínuo sufrir**».

«No nos han dado mi un duro»

Pilar Ibáñez Soto, vecina también de El Raal, aseguró que «no había recibido un duro». «**Mi marido ha ido varias veces a Murcia y aún no nos han dado nada. Cuantas veces estuvo allí le dijeron que le mandarían el dinero, pero todo son mentiras. Nos tienen engañados, tanto el alcalde como el delegado del Gobierno. Promesas y más promesas, pero hasta ahora nos llevan con palabras**», dijo Pilar Ibáñez, quien agregó que a su marido, Francisco Tomel Martínez, le dijeron que le iban a dar 185.000 pesetas. «**Muy poco dinero para cuantos daños sufrió la vivienda, pero más vale eso que nada. Hasta ahora, vuelvo a decir, no hemos cobrado nada**».

Josefa Coll Menárguez también aseguró que no había recibido una peseta. «**Dos veces vinieron a ver mi casa; nos dijeron que íbamos a recibir dinero, pero hasta la fecha no sabemos nada. Mi mnarido, José Antonio Soto Cánovas, y yo, lo hemos dejado ya por imposible. Lo peor es que a muchos, que no les entró agua en las casas, les han dado dinero, mientras que a otros —como nosotros— que sí que sufrimos grandes desperfectos, no hemos recibido nada**».

María Herrero Brocal acaba de construir, de nuevo, su vivienda. La mujer ha invertido todos los ahorros que tenía. «**¿Es que voy a ser la más desgraciada del pueblo?. Estoy viviendo en la casa de una vecina. Al entrar el agua en mi vivienda me quedé sin frigorífico, lavadora y muebles. No me han dado nada, y eso que creo que fuí la vecina que más perdió en las últimas inundaciones. La casa se me cayó casi entera**», manifestó María Herrero, que vive en la calle de Santa Cruz.

El tío Pencho

POR MAN